

GENAD and Gender Focal Point (GFP), their contributions to operations. Sexual violence in relation to conflict

Abstract:

The figure of the Gender Advisor (GENAD) is crucial to incorporate gender perspective into any operation and phases (from the very beginning of the planning process). Furthermore, it is very important to —among others- prevent and respond the abuse, exploitation or sexual violence related to gender in the general context of the conflict following the military mandate to preserve peace and security. Although women and girls are the most affected by sexual violence, men and boys are also exposed to it. In addition, to be effective in the mission, the gender perspective implementation must always be considered as one more tool (if not essential) to increase operational success. The correct application of the gender perspective must be multifunctional and must be considered in all phases of the operation. As an intrinsic part of military planning process, the gender analysis must be integrated into the planning cycle and related to all branches within the Joint (J) Headquarter from J1 to J9. This is also why GENADs are or must always be at the level of the Chief or Commander of the mission (in a similar way to LEGADs). It is important to mention, also, that it is precisely the Chief or Commander of the mission or operation who is directly responsible for the effective implementation of the Gender perspective.

Keywords:

Gender advisor, GENAD, GFP, women, equality, CR-SGBV.

Cómo citar este documento:

GARRIDO ANTON, María José y MARTÍNEZ-VILLALOBOS, Álvaro. *Las figuras del GENAD y Gender Focal Point (GFP). La violencia sexual en relación con los conflictos*. Documento de Opinión IEEE 96/2021.
http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2021/DIEEEO96_2021_MARGAR_Figuras.pdf y/o [enlace bie³](#) (consultado día/mes/año)

Integración de la perspectiva de género en conflicto: acoso sexual, explotación, abuso. Violencia sexual de género en conflicto (CR-SGBV)

Todos estos términos tienen como denominador común el hacer referencia a grupos vulnerables objeto de acoso, explotación, abuso o violencia en escenarios en conflicto, donde un autor o grupo de actores se aprovecha de esta debilidad para conseguir distintos objetivos que pueden ser políticos, económicos o sociales. El primer término, acoso sexual relacionado con el conflicto, hace alusión a los comportamientos no deseados donde se usa la sexualidad o la «acción o agresión» sexual como un medio (adicional o no) para oprimir y hacer daño a un grupo de personas y hacerlas vulnerables a los objetivos antes mencionados de los acosadores (víctimas y perpetradores es otra de las terminologías habituales). La explotación sexual es cualquier abuso (real o en grado de tentativa) aprovechándose de una situación de vulnerabilidad, del poder diferencial (desequilibrio) o de la confianza, con fines sexuales, incluyendo, entre otros, el beneficio obtenido (económico, social o político) de la explotación de otros (Lucero y Jiménez-Rider, 2020). Por otra parte, el abuso sexual supone intrusiones físicas (bien reales o amenazadas) de naturaleza sexual, ya sea bajo condiciones coercitivas de fuerza o de desigualdad. Por último, la violencia sexual en conflicto, también conocida como CR-SGBV¹, recoge cualquier tipo de violencia sexual o de género contra una persona o grupo de personas en el contexto de una crisis o conflicto armado. La CR-SGBV no es nada nuevo, sino que se ha utilizado como una táctica de guerra más en relación con los conflictos a lo largo de toda la historia (OTAN, 2021)².

La violencia en el marco del conflicto va igualmente más allá de la finalización de este como tal, y puede tener consecuencias muy graves y duraderas. Las víctimas además de trauma físico sufren el psicológico que, en muchas ocasiones, conduce al trastorno por estrés posttraumático, además del estigma psicosocial que a menudo experimentan los supervivientes. Por otro lado, no menos importante, también a nivel local, este tipo de violencia y la impunidad de estos crímenes pueden conducir a medidas de represalia postconflicto por parte de las víctimas directas o indirectas que pueden traer consigo un resurgimiento posterior del ya mencionado conflicto.

¹ Terminología OTAN (que incluye la expresión GB = *Gender Based*). Para la ONU es simplemente CRSV.

² OTAN (2021). ADL 168. *Role of the gender advisor course*.

En relación con este tipo de vulneración de derechos personales (y, comunitarios) es preciso resaltar que las fuerzas militares poseen códigos de conducta establecidos donde cualquier comportamiento desviado, en estos términos, es (en último término) responsabilidad nacional del país de donde proceden las tropas³. Por otra parte, el personal militar y civil también está sujeto a los estándares de comportamiento de la OTAN desde el momento en que se incorpora a la misión, ya que, adicionalmente, el incumplimiento de cualquier norma en este sentido puede socavar la eficacia y credibilidad de la Alianza. Por eso, a través de la formación, información y sensibilización, se alienta encarecidamente a los militares, superiores y subordinados a prevenir, informar, y en su caso «castigar» en la medida de lo posible, cualquier comportamiento observado o del que se tenga el más mínimo conocimiento. Esto significa que prevenir y responder a estos comportamientos delictivos está dentro del mandato «genérico» militar de preservar la paz y la seguridad y es parte intrínseca de la misión.

Género, no solamente asunto de mujeres

Con frecuencia cuando se usa la palabra género, se percibe como «asunto de mujeres». Resulta necesario huir de este estereotipo y mantener una visión holística, integral y completa sobre la situación de los dos colectivos en un escenario concreto. Aunque las mujeres, especialmente en áreas remotas, sufren en mayor grado las consecuencias negativas durante conflictos armados (debido en la mayoría de los casos a posiciones sociales habitualmente desventajosas), la vulneración de derechos no solo se limita a mujeres (o niñas), millones de hombres (y niños) están igualmente afectados. Son tomados como prisioneros, detenidos o torturados, y muchos han sido asesinados o han desaparecido. Se dan ocasiones en que los hombres rara vez tienen la opción de elegir ser no combatientes o de huir de una zona de guerra. Lo mismo se aplica a niños y niñas, y varía según el entorno social que se considere. A modo de ejemplo, existe en Afganistán una práctica conocida como *bacha bazi*, *boy play* o también *dancing boys* en inglés. Se trata de una vieja tradición o costumbre afgana que implica el abuso sexual infantil que se da entre hombres mayores y jóvenes varones, adolescentes o niños que

³ Esto a veces puede constituir un problema ya que los marcos legislativos o incluso los códigos morales de conducta nacionales pueden presentar pequeños rasgos diferenciadores. De ahí que la tendencia general sea la de estandarizar y unificar mínimamente la formación y el entrenamiento predespliegue de todos los actores intervinientes sin menoscabo de la responsabilidad o legislación de cada nación.

se denominan así: muchachos bailarines. La costumbre está relacionada con lo que internacionalmente se podría asimilar a la esclavitud sexual y la prostitución infantil. Consiste en vestir a los niños como mujeres, conducirles a *tea rooms*, bodas y otro tipo de fiestas o recepciones privadas donde tienen lugar los abusos, dándoles el trato de auténticos esclavos sexuales a los que se prostituye u ofrece como regalo⁴, considerándose incluso como un acto de hospitalidad.

Además, en algunas ocasiones en tiempos de guerra, los hombres están presionados por las expectativas de la propia sociedad para que se unan al conflicto, haciéndolo finalmente de forma forzada. La violencia contra los hombres en tiempos de guerra puede ser igualmente extrema y puede tomar la forma no solo de violencia física sino también psicológica. El Estado Islámico ha hecho pública en alguna ocasión masacres colectivas de prisioneros, no simpatizantes o de, por ejemplo, hombres yazidíes torturados y/o asesinados. También los grupos de la ISAF en Afganistán reconocieron que los chicos adolescentes corrían un alto riesgo de ser reclutados por los insurgentes, siendo muchas veces su única opción de supervivencia, (especialmente si sus progenitores habían sido asesinados en el conflicto). Igualmente, un análisis de los roles y la estructura de esa sociedad en función del género reveló que si el padre, que era el sostén de la familia, moría, los menores varones se sentían responsables de mantener a la familia, lo que les convertía automáticamente en objetivos directos de ser reclutados por los insurgentes (OTAN, 2021).

El rol del GENAD

Uno de los objetivos que pretende este artículo de opinión es acercar al lector la figura del asesor de género, conocido como *gender advisor* en contextos internacionales, y como GENAD, en nomenclatura militar (OTAN, originalmente). La Resolución 1325 sobre Mujer, Paz y Seguridad del Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), fue revolucionaria. Aunque existían hitos importantes previos en OTAN (Conferencia de directores de mujeres oficiales en 1961 y 1966, Comité *ad hoc* de mujeres en las Fuerzas de la OTAN (CWINF) en 1973, o el reconocimiento formal del CWINF en 1976), fue a partir del año 2000, con esta Resolución, cuando se producen

⁴ *The Dancing Boys of Afghanistan* es una película documental de 2010 producida por Clover Films y dirigida por el periodista afgano Najibullah Quraishi sobre la práctica de esta costumbre en Afganistán.

las contribuciones más importantes de la Alianza Atlántica sobre la incorporación del *gender mainstreaming* y el desarrollo de la figura del asesor de género⁵. En el año 2011, en España, nace la Directiva 06/ 2011⁶ por parte del jefe Estado Mayor de la Defensa (JEMAD) donde quedó físicamente plasmada la vinculación obligatoria de cumplir con los mandatos de la ONU, es decir, la obligatoriedad de aportar asesores de género en cada operación (Garrido, 2020)⁷.

A pesar de que esta figura es cada vez más conocida, junto con sus funciones, todavía existe la tendencia de dar al GENAD un doble sombrero y vincularlo esencialmente al área de CIMIC (área cívico militar), que es donde suele haber mucho trabajo en relación con la población civil, y parece que el o la GENAD puede «ayudar» allí de una forma más destacada (abril, 2021).

Es importante mostrar cómo el trabajo del GENAD apoya el proceso de planificación integrando la perspectiva de género en todas y cada una de las fases del planeamiento de una operación desde su inicio. Debido a que hombres y mujeres perciben la seguridad de manera muy diferente antes, durante y al final de los conflictos, el análisis de esas diferencias debe ser tenido en cuenta a la hora de dar seguridad a los dos colectivos, considerando especialmente la distinta percepción de la seguridad por parte de los dos grupos. Los equipos mixtos de hombres y mujeres (de patrulla, de participación, de implementación y de toma de decisiones) ofrecen la oportunidad de interactuar con ambos colectivos cuando hay restricciones o limitaciones socioculturales. Hay que aprender a ver la sociedad por grupos, y no como un bloque homogéneo, para poder apreciar las diferentes necesidades que tienen los diferentes colectivos de una población.

La aplicación de la perspectiva de género en las operaciones militares tiene resultados positivos tanto para la operación como para la población local. Esto ha sido reconocido en los niveles más altos de toma de decisiones tanto a nivel OTAN como a nivel Internacional (ONU, EU, OSCE, ICRC, etc.). Para la Alianza, la aplicación de la

⁵ Para profundizar se recomienda la lectura del coronel CGET (reserva) GIL RUIZ. *La implementación de la perspectiva de género en la OTAN*. Asesoría de Género. Universidad de Granada. Mando de Adiestramiento y Doctrina, 2020.

⁶ NATO Bi-SC Directive 40-1: Integrating UNSCR 1325 and Gender Perspective into the NATO Command Structure.

⁷ GARRIDO, M.J. *Igualdad y Defensa. La figura del gender advisor*. Documento de Opinión IEEE Dic/2020, 2020.

perspectiva de género consiste básicamente en integrarla como un elemento más de la operación, contribuyendo notablemente al éxito de esta.

En un artículo publicado en diciembre del año pasado (Garrido, 2021) se enumeraban de manera general las funciones del GENAD (adiestramiento y formación; relaciones con otros actores, análisis y asesoramiento al comandante de la fuerza; selección de personal; planificación, conducción y evaluación de las operaciones y códigos de conducta de la fuerza), en la figura siguiente se pretende mostrar cómo estas funciones deben ser diferenciadas en función de los diferentes análisis que se llevan en una operación.



Figura 1. Niveles de análisis de una operación. Fuente. Elaboración propia.

Al igual que un planeamiento militar, el análisis de género debe ser conducido como un ciclo. El primer paso siempre consiste en obtener información desde un punto de vista lo más amplio posible. Esta información puede obtenerse de los distintos informes y fuentes de inteligencia. Otras fuentes externas como son las organizaciones nacionales o internacionales (gubernamentales o no) también ofrecen información muy útil, considerando siempre la credibilidad de estas.

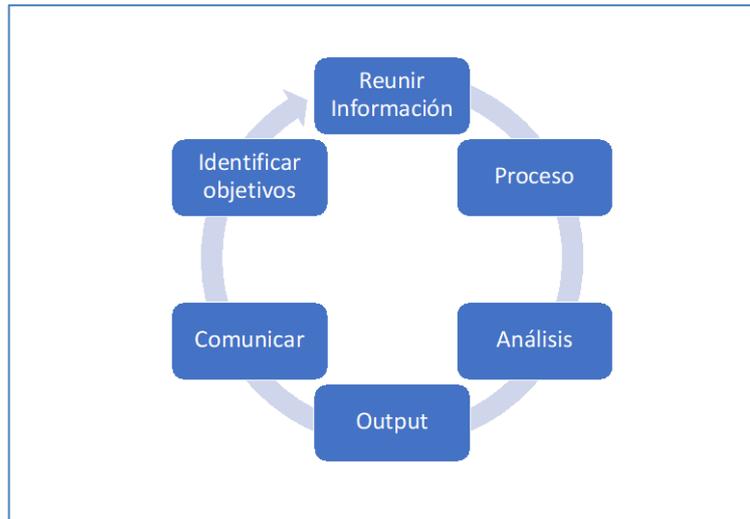


Figura 2. Ciclo de la asesoría de género. Fuente. Elaboración propia.

El comprender este ciclo de información permitirá comprender la importancia de integrar los datos, también desde el punto de vista del género, en todas las fases del planeamiento. Existe un documento conocido como FGP por sus siglas en inglés (*Gender Functional Planning Guide*), que responde al nombre de guía de planificación funcional de género. Consiste en un plan de seis fases, diseñado para los niveles estratégicos y operacionales, que ofrece una guía clara sobre cómo y cuándo debe asesorar el GENAD en cada fase de la operación. En el siguiente diagrama se puede observar los diferentes pasos y valoraciones que forman parte de cada fase.

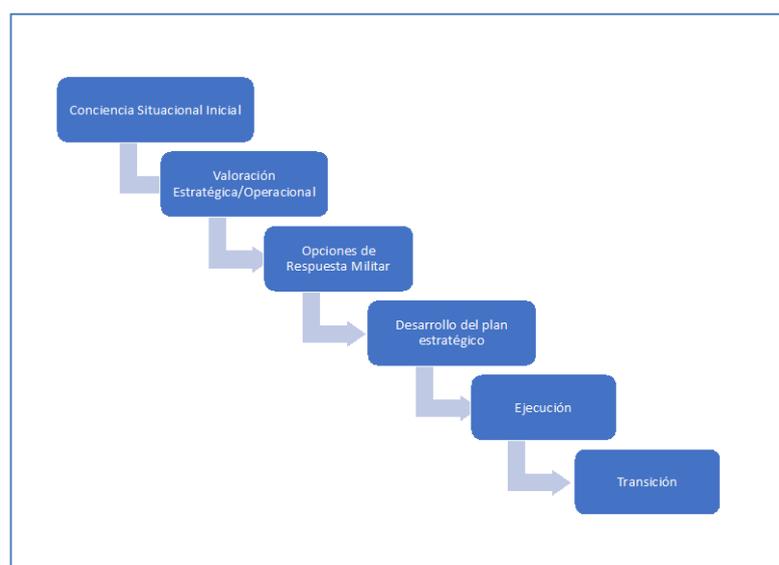


Figura 3. Guía de planificación funcional de género. Fuente. Elaboración propia.

En la primera fase se efectúa una exploración de los primeros indicadores de alerta con respecto al género, así como los primeros apuntes sobre la importancia, en términos de inteligencia, de analizar e integrar los datos disgregados por género.

En la valoración a nivel operacional se efectúa ya un análisis de la situación desde la perspectiva del género y una valoración basada en las conclusiones del análisis previo.

En la tercera fase, se analizan si existen factores de riesgo de CR-SGBV. En el caso que sea necesario, se aplican cambios a las políticas, planes o acciones para integrar la perspectiva de género. Durante el desarrollo del plan operacional o estratégico, se establecen las piezas clave sobre la evaluación y las conclusiones de los análisis de género desde un punto de vista estratégico y operativo. También en esta etapa se apoya al resto del equipo de planeamiento en la integración de la perspectiva de género en todos los aspectos de la misión. Seguidamente, durante la ejecución, se trata de monitorizar y llevar a cabo las acciones necesarias, así como la confección de los informes para la superioridad. Por último, en la etapa de transición, se asegura que la perspectiva de género está plenamente integrada en la misión, colaborando a una transición exitosa.

Es conveniente comentar que la perspectiva de género no puede ser integrada de manera absoluta si no es con la cooperación y colaboración de todo el personal. Mientras que los comandantes jefes de las fuerzas tienen la responsabilidad de su implementación, todo el personal tiene sus propias responsabilidades y deben requerir al GENAD su apoyo y especialmente en la coordinación. Para poder llegar a entender el apoyo de todo el personal en la integración del *gender mainstreaming*, es importante conocer la función de cada sección dentro de la estructura genérica de la organización en un Estado Mayor Conjunto. El siguiente esquema muestra la descripción de una estructura estándar⁸.

⁸ Basado del BI- SCD 040-001 mayo 2017.

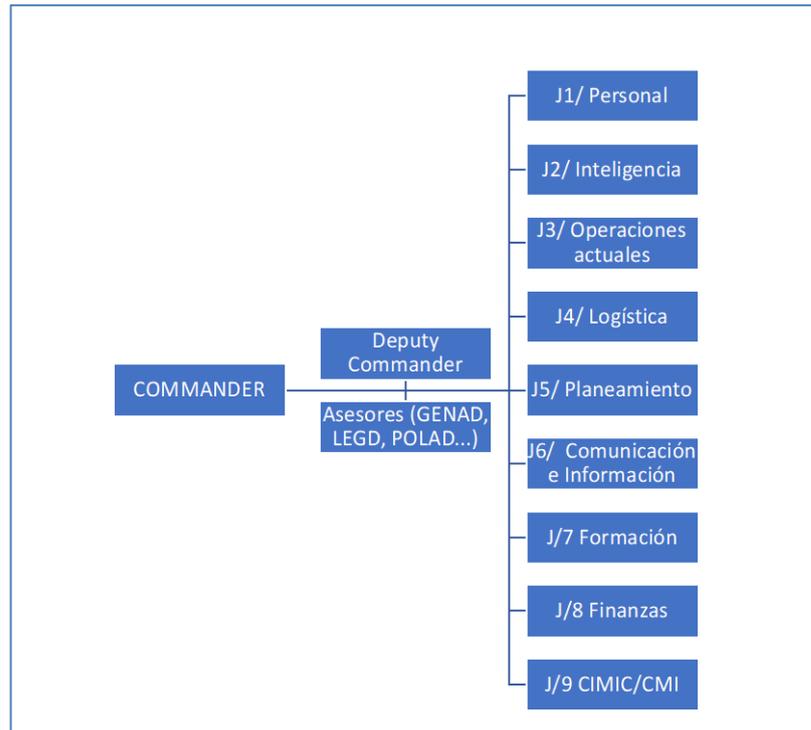


Figura 4. Estructura estándar de un Estado Mayor Conjunto (OTAN), con la figura del GENAD a nivel del “Commander”. Fuente. Elaboración propia.

Como se puede observar y como reflejo de la estructura OTAN, cada sección (*Joint*) corresponde a un departamento específico como se muestra a continuación:

Secretaría Técnica (Sección J0)

Sección J1. Personal

Sección J2. Inteligencia

Sección J3. Operaciones en Curso

Sección J4A. Logística Operativa

Sección J4B. Sanidad Operativa

Sección J5. Planes

Sección J6. CIS (Sistemas de Información y Comunicaciones)

Sección J7. Adiestramiento y Ejercicios

Sección J8. Recursos y Finanzas

Sección J9. Influencia

Toda esta cadena funciona de manera exitosa con la ayuda del GENAD asesorando al comandante en cada momento y relacionándose y apoyando a cada *branche* o sección (relación horizontal y vertical).

Con cierta frecuencia se confunde el término de *Gender Advisor* o asesor de género con conceptos como el de “igualdad”. Es preciso resaltar, en este momento, que son aspectos diferentes. En una operación, el comandante de la fuerza debe apoyarse en el GENAD y analizar el rol social de cada hombre y de cada mujer y para traducirlo finalmente en ventajas operacionales. Dicho en otras palabras, debe estudiar concienzudamente como influyen esos roles sociales diferentes (en función del género) al objeto de obtener más beneficios operacionales que contribuyan al éxito de la misión. Además, para que se de manera correcta la integración de la perspectiva de género y optimizar el apoyo del GENAD, debería existir un *Gender Focal Point* (GFP) en cada sección. Junto con el resto de las secciones del Estado Mayor/Plana Mayor de Mando, el GENAD/GFP debe asegurar la integración de la perspectiva de género realizando, entre otros, los siguientes cometidos dentro de la estructura (OTAN, 2021).

- **J1. Personal.** Aborda las perspectivas de género que pueden tener impacto en la redacción de los códigos y normas de conducta. La relevancia de la consideración mujer/ hombre en los procesos de reclutamiento y selección, así como en aquellos en donde se deban contratar personal local de la zona.
- **J2. Inteligencia.** Contribuye al comprender el terreno operacional desde un punto de vista de género, incorporando datos desgregados, analizando asuntos transnacionales y estudiando amenazas de ataques o agresiones al personal y población civil. El hecho de incluir a las mujeres en la inteligencia aporta que pueda acceder a datos e información al que el colectivo masculino tendría prohibido por ciertos códigos culturales. El GENAD proporciona experiencia en la materia y asesoramiento, así como el conocimiento para desarrollar el planeamiento operacional. Es preciso indicar que el análisis de género obtenido a través del día a día de la población puede ofrecer información sustancial para la misión. Como Lorente 2020⁹ mantiene “el asesor de género apoyará y asesorará

⁹ LORENTE, C. “El planeamiento en las cuestiones de género en operaciones. La perspectiva de género en la gestión de crisis”, *Asesoría de Género*. Universidad de Granada. Mando de Adiestramiento y Doctrina, 2020.

al G-2 durante la determinación de las Líneas de Acción del Enemigo (LAE) desde el punto de vista de género.

- **J3. Operaciones actuales.** Apoyar las operaciones con respecto a la seguridad de las mujeres y el análisis de género, el planeamiento y la ejecución de operaciones de información, psicológicas y patrullas. En este sentido por ejemplo el análisis de género en rutinas de patrulla puede detectar riesgos potenciales. Para la seguridad de las mujeres. Desplegando mujeres y facilitando parejas mixtas puede ser un camino para minimizar este riesgo. Del mismo modo el GENAD puede garantizar un enfoque equilibrado de género en los esfuerzos durante la participación de los líderes.
- **J4. Logística.** El GENAD puede apoyar desde asuntos que pueden involucrar infraestructura medios o logística, hasta su apreciación a la hora de por ejemplo construir instalaciones, medios de comunicación, rutas de suministro adaptadas a las necesidades de los dos colectivos.
- **J5. Planeamiento.** En este punto el GENAD puede apoyar al desarrollo del plan con la integración de la perspectiva de género. Puede y debe tomar parte del diseño del planeamiento proporcionando experiencia sobre la materia.
- **J6. Comunicación.** El GENAD debe apoyar en la integración de la perspectiva de género a la hora de comunicar. Un informe funcional debe prever de datos disgregados por sexo a la hora de integrar bien la perspectiva de género en el planeamiento operacional.
- **J8. Finanzas.** apoyar la integración de la perspectiva de género en relación con la contratación, facilitando una valoración de las consecuencias en hombres, mujeres y menores.
- **J9. CMI.** Interacción Civil-Militar. En este punto puede contribuir al intercambio de información con organizaciones externas a través de mecanismos establecidos.

Asimismo, el GENAD participará en el planeamiento de las distintas operaciones formando parte del Grupo de Planeamiento Operativo (*Joint Operations Planning Group*), proporcionando los *inputs* necesarios en cada fase del planeamiento y que finalizará con la contribución del párrafo concreto sobre perspectiva de género al Cuerpo del Plan Operacional (OPLAN) y la elaboración del Anexo RR «Perspectiva de Género» y sus correspondientes apéndices. De igual modo, su presencia puede ser necesaria en otros grupos de trabajo o juntas o células específicas de decisión (*Joint Targeting Coordination*

Board, Joint Assessment Working Group, Key Leader Engagement Planning, Information Activities Coordination Board), por lo que su asistencia debe estar perfectamente regulada en las correspondientes normas (Lorente, 2020).

En los cuarteles generales, en tiempo de paz, el GENAD es el responsable de asesorar y apoyar en todos los aspectos relacionados con el género. En operaciones, el asesor de género a nivel operacional o táctico en el terreno (conocido como AGO o *Field Gender Advisor*), auxiliado por los puntos focales (*Gender Focal Points*) que se definan a este nivel, es quien asume los cometidos que se exponen en este artículo (Ruiz, 2020)¹⁰.

El Gender Focal Point/Punto focal de género

En OTAN, los Puntos Focales de Género (GFP, por sus siglas en inglés) son miembros del personal designados para apoyar, promover y facilitar la comunicación y las conexiones relacionadas con la igualdad integración de la perspectiva de género. A diferencia de los GENAD, los GFP suelen tener una doble función, desempeñando este papel además de sus tareas y responsabilidades normales. Apoyan al GENAD en sus tareas y en la implementación del mandato de género a tiempo parcial. La OTAN tiene GFP designados en cada División que apoyan activamente la implementación de las políticas de OTAN y el plan de acción de EAPC sobre Mujer, Paz y Seguridad. Los GFP también se designan y establecen en los distintos escalones de Mando, así como en todas las misiones y operaciones de la Alianza¹¹.

A nivel táctico, ejemplos como patrullas conjuntas formadas por hombres y mujeres o que la conductora de los BMR sean militares femeninas generan menos impacto a nivel perceptivo en zona de conflicto. El contar con mujeres en los equipos que deben infiltrarse en los poblados para incorporar la perspectiva tanto a nivel de contenido como de procesos mejora relaciones y provoca el acceso a escenarios imposibles para el colectivo masculino. Como sostiene el centro de capacitación de ONU Mujeres (2016), esta figura trataría de «abogar por una mayor atención e integración de la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres». Hay que ganarse a la población en general

¹⁰ RUIZ, A. "El planeamiento en las cuestiones de género en operaciones. La perspectiva de género en la gestión de crisis", *Asesoría de Género*. Universidad de Granada. Mando de Adiestramiento y Doctrina, 2020.

¹¹ Concepts and Definitions Women, Peace and Security in NATO. (Office of NATO Secretary General's Special Representative for Women, Peace and Security). Julio 2019.

y la mitad de ella está constituida por mujeres, y muchas veces la forma de acceder a ellas es a través de sus actividades (mercadillos benéficos, costura, lavandería, educación). Hay que ganarse sus mentes y sus corazones, puesto que ellas son poderosos agentes sociales y de cambio.

Las funciones en zona del Punto Focal de Género incluyen según el centro de Capacitación de ONU Mujeres 2016, las siguientes tareas:

- Facilitar o coordinar el desarrollo y / o implementación de un plan de acción de género.
- Dar apoyo técnico para la inclusión de temas de género en programas / proyectos.
- Garantizar fondos destinados a actividades de integración de la perspectiva de género.
- Identificar las necesidades de información y capacitación de los compañeros en análisis y producción. A nivel J3 el GFP apoya la ejecución, valoración y evaluación de las operaciones con la gafas del género. Dependiendo del nivel esto puede incluir actividades (algunas coordinadas con J2 y otras secciones) en cuanto a PSYOPS (operaciones psicológicas), INFO OPS (operaciones de información), COIN (contrainteligencia), operaciones especiales, etc. En cuanto a la logística (J4), el FGP debe contemplar las diferentes necesidades en logística, infraestructuras la integración de la perspectiva de género.
- Participar y contribuir al trabajo de las redes interinstitucionales, de donantes, de ONG y académicas de las Naciones Unidas sobre la igualdad de género.
- Participar activamente y contribuir a las actividades de los grupos de trabajo pertinentes sobre género.
- Participar en comunidades de práctica de género y redes de género, compartir información y preparar aportes a informes globales, difundir información entre colegas.

Con respecto al J1, debe asesorar en asuntos de personal (reclutamiento, selección, clasificación de puestos de trabajo, etc.). En relación con el J2, el GFP debe implementar la perspectiva de género a través de recogida de información, análisis y producción. A nivel J3 el GFP apoya la ejecución, valoración y evaluación de las operaciones con «las gafas» o la perspectiva particular del género. Dependiendo del nivel esto puede incluir actividades (algunas coordinadas con J2 y otras secciones) en cuanto a PSYOPS

(operaciones psicológicas), INFO OPS (operaciones de información), COIN (contrainteligencia), operaciones especiales, etc. En cuanto a la logística (J4), el FGP debe contemplar las diferentes necesidades en logística, infraestructuras y aspectos médicos. Esto se aplica tanto internamente como sobre la población local. Esto se aplica tanto internamente como sobre la población local. En J5, ayudaría a la integración a largo plazo a través de su contribución en el JOPG. Este grupo maneja y desarrolla planes operativos coordinadamente con la nación de la zona. Es fundamental asistir y apoyar a las fuerzas de seguridad del «país *host*» con la implementación de las políticas de género. En J7 se encargaría de la integración a través de la educación y del entrenamiento para conseguir la efectividad de las tareas operacionales. Por último, en J9 se incluye toda la relación con la población civil como enlaces e impulsores dentro del terreno desplegado, donde se convierten en los ojos y en los oídos de la comunidad local.

Conclusiones

Como valoración general se concluye con este artículo los siguientes puntos:

- La perspectiva de género incluye a hombres y niños, así como a mujeres y niñas. Es importante no olvidar los derechos de los hombres, ya que la falta de perspectiva de género pasará por alto su situación y sus derechos también.
- La violencia sexual relacionada con los conflictos provoca devastadoras consecuencias psicológicas de lo que se conoce, solo un porcentaje reducido, mucha cifra negra, víctimas que no sobreviven o personas que deciden no contarlo para no sentirse revictimizados una vez más.
- Además, este tipo de violencia trae como consecuencia daños sociales o psicológicos de difícil valoración que afectan a la estabilidad final pretendida. Comunidades absolutamente destrozadas, falta de confianza en el «otro», o infinidad de casuísticas tales como embarazos no deseados lo que se traduce a veces en hijos también no deseados e incluso hasta rechazados, estigmas sociales o comunales, etcétera.
- Desde un punto de vista estrictamente militar y aplicado a una operación concreta, la figura del GENAD en general o del GFP en particular, no trata de perseguir igualdad entre hombres y mujeres de manera directa. Trata de implementar la

perspectiva de género para conseguir incrementar los éxitos operacionales durante la misión.

- En un proceso de planeamiento completo, las funciones del GENAD abarcan todas las ramas y escalones de la estructura militar (J0-J9) desde un punto de vista horizontal como vertical.

María José Garrido Antón
Cap. GC

Álvaro Martínez Villalobos
Teniente Coronel E.A